

Jacobo I

©Rafael Poveda, 2024 - Diario Información Viernes, 20 de Septiembre de 2024

En un aparcamiento de Edimburgo me hice una foto sobre la tumba de John Knox. Quién le iba a decir al furibundo calvinista que sus huesos acabarían debajo de mi coche de alquiler. Me acordé que Knox había sido el preceptor del rey Jacobo (James I de Inglaterra y VI de Escocia, Edimburgo 1566-Theobalds House1625) que aunque bautizado católico, le educaron en la doctrina de la iglesia reformada.

Jacobo ha pasado a la historia como un rey desastroso y disoluto. Sin embargo, bajo su reinado florecieron figuras como Shakespeare o Francis Bacon. También mandó traducir al inglés la Biblia que lleva su nombre «King James» y que en la actualidad es la oficial de la Iglesia Anglicana.

Jacobo fue un buen poeta y escritor de obras notables sobre materias tan dispares como teoría política, comentarios sobre las sagradas escrituras, e incluso fue el autor de un libro condenando la brujería y el tabaco. Sus cartas y los testimonios de sus

Viernes, 20 de septiembre de 2024

Sorbos de Fondillón

Jacobo I



RAFAEL POVEDA

Enólogo

contemporáneos hacen pensar que el rey era homosexual o bisexual, siendo su favorito el Duque de Buckingham. Jacobo padecía una enfermedad llamada porfiria y según el testimonio de su médico: «El color de la orina era idéntico a su bebida favorita: el vino de Alicante». Otro problema que tenía el monarca era su absoluta falta de higiene. Un

informe del embajador de Francia decía: «Cuando el monarca salía de caza no desmontaba para hacer sus necesidades y por eso habitualmente terminaba el día en un estado sucio y apestoso».

El biógrafo Weldon comenta: «El rey nunca se lavó las manos, sólo se frotó ligeramente las puntas de los dedos con una



Jacobo I.

servilleta mojada». Lucy Hutchinson, a finales de siglo, describió la corte jacobina como «un vivero de lujuria e intemperancia en un mar de vino español, vino dulce francés, moscatel y, a veces, vino de Alicante». Cuando su cuñado, el rey Cristián IV de Dinamarca, visitó Inglaterra en 1606, dio testimonio del ambiente vivido: «Muchos cortesanos vomitando, enfermos y borrachos, y además el rey tenía una forma repugnante de rodear con los brazos el cuello de sus favoritos y besarlos en público». A los ojos de la mayoría de los historiadores Jacobo traicionó el honor, la riqueza y la gloria de la nación. De hecho consideran que el descuido de James por su imagen debería verse como su falta más grave.

Nosotros le perdonamos por ser un entusiasta del Fondillón.■

En un aparcamiento de Edimburgo me hice una foto sobre la tumba de **John Knox**. Quién le iba a decir al furibundo calvinista que sus huesos acabarían debajo de mi coche de alquiler. Me acordé que Knox había sido el preceptor del rey **Jacobo** (James I de Inglaterra y VI de Escocia, Edimburgo 1566-Theobalds House1625) que aunque bautizado católico, le educaron en la doctrina de la iglesia reformada. Jacobo ha pasado a la historia como un rey desastroso y disoluto.



Jacobo en 1586, a los 20 años.



Duque de Buckingham por Rubens

Sin embargo, bajo su reinado florecieron figuras como **Shakespeare** o **Francis Bacon**. También mandó traducir al inglés la Biblia que lleva su nombre "*King James*" y que en la actualidad es la oficial de la Iglesia

Anglicana. Jacobo fue un buen poeta y escritor de obras notables sobre materias tan dispares como teoría política, comentarios sobre las sagradas escrituras, e incluso fue el autor de un libro condenando la brujería y el tabaco. Sus cartas y los testimonios de sus contemporáneos hacen pensar que el rey era homosexual o bisexual, siendo su favorito el **Duque de Buckingham**. Jacobo padecía una enfermedad llamada porfiria y según el testimonio de su médico: *"El color de la orina era idéntico a su bebida favorita: el vino de Alicante"*. Otro problema que tenía el monarca era su absoluta falta de higiene. Un informe del embajador de Francia decía: *"Cuando el monarca salía de caza no desmontaba para hacer sus necesidades y por eso habitualmente terminaba el día en un estado sucio y apestoso"*. El biógrafo Weldon comenta: *"El rey nunca se lavó las manos, sólo se frotó ligeramente las puntas de los dedos con una servilleta mojada"*. Lucy Hutchinson, a finales de siglo, describió la corte jacobina como *"un vivero de lujuria e intemperancia en un mar de vino español, vino dulce francés, moscatel y, a veces, vino de Alicante"*. Cuando su cuñado, el rey **Cristián IV** de Dinamarca, visitó Inglaterra en 1606, dio testimonio del ambiente vivido: *"Muchos cortesanos vomitando, enfermos y borrachos, y además el rey tenía una forma repugnante de rodear con los brazos el cuello de sus favoritos y besarlos en público"*. A los ojos de la mayoría de los historiadores Jacobo traicionó el honor, la riqueza y la gloria de la nación. De hecho consideran que el descuido de James por su imagen debería verse como su falta más grave.

Nosotros le perdonamos por ser un entusiasta del Fondillón.

www.rafaelpoveda.com